

MENSAJE DE ÁREA

Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad

Por el élder Hugo Montoya

Segundo Consejero del Área

Cuando tenía 18 años fui a vivir en Provo, Utah (Estados Unidos). Como ciudadano americano conseguí un trabajo y entonces obtuve mi primer sueldo en los Estados Unidos. Decidí invitar a cenar a mi hermana mayor quien vivía y estudiaba en BYU. Al caminar hacia el comedor de la Universidad donde nos encontraríamos y sin darme cuenta, de alguna forma mi cartera se me salió del bolsillo y cayó en la vereda.

Al llegar y cenar y tratar de pagar la cuenta, me percaté que no tenía mi cartera. Me alarmé pues todo mi dinero estaba ahí, además otros documentos

de identificación. Mi hermana pagó la cuenta y me dijo muy tranquilamente “no te preocupes aquí en Provo no se pierde nada”. Yo no tenía tanta confianza en sus palabras.

Después de pagar la cuenta me dijo vamos a caminar exactamente por el camino por el que caminaste. Hice memoria y fuimos caminando por las calles de la universidad, y después por las calles de Provo, desandando lo caminado. Era ya de noche.

De repente con gran alegría vimos en la vereda que estaba un papel pegado de color amarillo que decía “Hugo Montoya favor de contactar

a las inquilinas del departamento A-508” recogí el papel y tocamos la puerta y unas señoritas salieron, les dije yo soy Hugo Montoya, ellas preguntaron “se te perdió algo”, sonreí y casi grite “mi cartera!” Ellas sonrieron y me entregaron mi cartera, por supuesto con mi dinero y mis documentos.

Mi hermana me dijo “Te dije, que en Provo no se pierde nada nunca”.

Aprendí que Provo con sus 40 mil habitantes en aquel año, era como una Sion, donde dos principios de honestidad eran una realidad: Primero: “Si no es mío debe ser de alguien” y Segundo:



Elder Hugo Montoya

La honestidad es la cuna de los grandes hombres, ... es la mejor medicina para dormir tranquilamente.

Job exclamó: “Que todo el tiempo que mi aliento esté en mí..., mis labios no hablarán iniquidad ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad”.



“No lo tomo y si lo tomo me aseguro de entregarlo al dueño”.

La honestidad es la cuna de los grandes hombres, es la mejor manera de progresar temporalmente, es la mejor medicina para dormir tranquilamente. La honestidad y el sacrificio son la gran herencia que podemos heredar a nuestros hijos.

Job exclamó: “Que todo el tiempo que mi aliento esté en mí..., mis labios no hablarán iniquidad ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad”.¹

En la introducción de su libro *Digno de confianza* el Élder Robert E.

Wells describe una situación hipotética:

“Los servicios del domingo terminados, el obispo prepara los diezmos para hacer el depósito en el banco... y piensa en su problema.... Mañana, lunes, se vence el último plazo que le dieron para hacer el pago de la hipoteca y puede perder su casa por falta de ese pago. ¡Pero el martes le llega un dinero que le deben! Un sólo día de diferencia. ¿Qué hacer? El obispo mira los diezmos que el Señor le ha confiado... pero recuerda que cuando la congregación levantó la mano para sostenerlo como obispo, ellos todos, y el Señor, lo consideraron digno de confianza... y sigue pensando en su problema. ‘Podría

hacerme un préstamo de los diezmos por un sólo día’ ¡Un sólo día! ‘Con el dinero que recibiré el martes pagaré ese préstamo... y como si nada hubiera pasado...’.

“¿Qué hará el obispo?”

“El obispo, fiel a su sagrado llamamiento, es digno de confianza. Piensa que si pierde su casa... es asunto de este mundo. Pero si traiciona la confianza depositada en él... es asunto de la eternidad.

“Si el Señor permite que su casa se pierda... ha de ser otra prueba más y ¡él ya decidió que va a pasar todas las pruebas que vengan! ¡Algunas pruebas son muy dolorosas! Ya no es la casa; ni los diezmos; ni nada

inmediato. El dilema es un dilema para su alma.

“Si Dios lo prueba así, como prueba a los fieles, será porque lo estará preparando para algo más importante en la vida. ¡El Señor jamás prueba innecesariamente! o sin propósito.

“Cómo José en Egipto... La decisión correcta puede ser la más dolorosa. La más difícil. Pero a la larga, es la única que da esperanza eterna. El obispo sabe que quebrar su propio código es destruir el sentido de la vida.

“El obispo, como Abraham, obedece sin pensar ya más en las consecuencias. Esas, las consecuencias, se las encarga a Dios.”²

Aprendí la honestidad de mi Padre y él de su Padre y los tres gracias al evangelio. Especialmente mi padre ha sido mi referente y mi inspiración. Mientras era contratado para mi empleo en una compañía internacional, siendo yo un Ingeniero Agrónomo, y ellos solicitando alguien que supiera de Impuestos, Recursos Humanos y Contabilidad a fin de pagar los impuestos y la nómina de miles de empleados, al final ellos me ofrecieron el puesto y dijeron: Cada requisito de esta posición se puede aprender en el camino, pero queremos que sepa que lo estamos contratando debido a su integridad.

El presidente Hinckley dijo:

“No codiciarás. ¿No es la codicia, esa maldita deshonestidad, la raíz de la mayor parte de los dolores del mundo? Los avarientos cambian su vida a un precio muy bajo. A menudo, las buenas personas, bien intencionadas y de gran capacidad intelectual, cambian su carácter por baratijas que se derriten como cera ante sus ojos, o por sueños que se convierten en tenebrosas

pesadillas. ¡Qué gema preciosa, qué joya, son el hombre o la mujer sinceros, en quienes no hay engaño ni falsedad!”³

Pablo al dirigirse a los Corintios, enseñó:

“Antes bien, renunciamos a lo oculto y vergonzoso, (la versión en inglés dice: habiendo renunciado a las cosas ocultas de la deshonestidad) no andando con astucia..., pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en quienes *el dios de este mundo cegó el entendimiento de los incrédulos*, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo”.⁴

Mientras servía en un llamamiento con llaves, tuve una entrevista con un miembro quien trabajaba en el servicio público de la ciudad, me contó que era muy difícil mantenerse honesto en la corporación. Y de vez en cuando tenía acceso a ganancias deshonestas.

Al preguntarme si podía pagar diezmos de ese ingreso, la respuesta fue que no, que era una ganancia deshonestas.

Entonces el miembro me pidió un consejo, el consejo fue: Busque otro empleo. Él replicó: Amo este trabajo, pues aquí puedo servir a la ciudadanía. Entonces le dije: Esfuércese por NO tener un pie en Babilonia y otro en Sion, no manche su hogar y su familia con ganancias deshonestas.

Mantengamos los dos pies en Sion y seamos una bendición a nuestros hijos, nietos y descendencia.

En el nombre de Jesucristo, ámen. ■

NOTAS

1. Job 27:3-5 (énfasis agregado).
2. *Digno de Confianza*, Robert E. Wells, páginas 4 y 13.
3. Gordon B. Hinckley, “An Honest Man—God’s Noblest Work,” *Ensign*, Mayo de 1976; véase también www.sudmensajes.net/web/discursos/d50.php.
4. 2 Corintios 4:2-4 (énfasis agregado).

2 *Antes bien, renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad, recomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios.*

3 *Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;*

4 *en quienes el dios de este mundo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el que es la imagen de Dios.*

(2 Corintios 4:2-4)



Dios tiene un plan para nosotros

Por **Brandon Mateo Hernandez Sanchez**

Barrio Bachue, Estaca Pasto Colombia

Hace cuatro semanas, conocí a las misioneras por medio de una amiga. Ellas me visitaron y hablaron del Evangelio. Cuando preguntaron si deseaba bautizarme, pensé que todavía no estaba preparado; aunque antes de ello, había orado mucho a Dios por una respuesta en mi vida y esta llegó con la visita de las hermanas.

Para la segunda invitación bautismal, ya había adquirido un testimonio; sin embargo, algunas personas me quisieron hacer dudar, pero me sentía muy bien y sin temores. Mi madre vio estos cambios y asistió a mi bautismo. Ella también estaba escuchando a las misioneras y una semana después, tuve el privilegio de bautizarla gracias a que fui ordenado

como presbítero. Bautizar a mi madre fue un hermoso acontecimiento, pues pude ejercer el sacerdocio de Dios con una persona a quien tanto amo.

Ahora nuestra meta es trabajar y ahorrar para ir al templo. Personalmente, quiero ir a una misión y ayudar a las personas a conocer el Evangelio verdadero. Sé que Dios es real y puede cambiar nuestras vidas por medio de las Escrituras, la oración y la obediencia a los mandamientos. Amo a mi Salvador porque gracias a Él puedo empezar de nuevo y cumplir con mi propósito en la tierra. ■



Arequipa: la bendición de tener un templo

Por Manuel Pérez Ocampo

Especialista de Historia del Área

La ciudad de Arequipa es la segunda ciudad más poblada del Perú, alcanzó hasta el año 2015 los 969,351 habitantes.

Fue inmensa la alegría de los santos arequipeños, y también de todo el país al escuchar el anuncio del Presidente Thomas S. Monson, en la Conferencia General

en Octubre de 2012, sobre la construcción de un Templo del Señor en esta ciudad.

A partir de ese momento, junto con la búsqueda y compra del terreno y otras labores administrativas, realizadas por profesionales SUD, se recordó además el valor de los pioneros arequipeños en los inicios de la Obra de la Iglesia en su ciudad. Sin el sacrificio y testimonio de muchos de ellos no se habría logrado la bendición de los cielos con respecto al Templo.

El inicio de la obra misional se remonta al 4 de Octubre de 1956 cuando arribaron a la ciudad los élderes Garth Taylor y Bruce Cameron. Sin embargo, a principios del siglo 20 (1926) habían visitado Arequipa los élderes Marvin J. Ballard y Ray L. Pratt quienes estaban realizando un breve periplo por diferentes países e incluyeron Perú, Cusco y el puerto de Mollendo; a raíz de la dedicación de las tierras de Sudamérica.

Años después en 1927, un joven misionero élder Vernon Sharp, quien sirvió en Uruguay, viajó de regreso a casa y mientras esperaba el barco en el puerto de Mollendo tuvo la siguiente experiencia: “Fui allí para ver qué es lo que estaban haciendo y observé un folleto nuestro llamado Una Voz de Amonestación, que había sido dejado un año antes por el presidente Pratt y el élder Ballard. Ellos me contaron que un año atrás dos hombres de Dios les habían dejado ese folleto y el Libro de Mormón y les dijeron que más tarde, unos misioneros vendrían a Mollendo y que ellos les traerían el verdadero Evangelio. En esa oportunidad esta gente no estaba satisfecha con su pastor y lo habían despedido. No tenían quién los dirigiera al momento que llegó, entonces les dijo: ‘Bien, yo no soy el líder, pero algún día más tarde, ustedes tendrán a los misioneros en esta ciudad, yo se los aseguro’. Muchos años después fue mi privilegio llevar los misioneros a Mollendo, cuando fui presidente de la Misión Andina en 1959”.

El 20 de junio de 1964 el presidente Sterling Nicolaysen de la Misión Andina visitó Arequipa para participar en el inicio de la construcción de la primera capilla de la ciudad (hoy capilla de Umacollo). Finalmente el 1 de julio de 1978 se organizó la Misión Perú Arequipa, bajo la presidencia de Norval Jespersen. A la fecha tiene 7 estacas florecientes y los distritos de Mollendo y Camaná.

El sábado 4 de marzo de este año 2017, se realizó la Palada Inicial del Templo de Arequipa. Ese día estuvieron presentes élder Hugo Montoya y su esposa, élder Falabela, élder Carlos Godoy y su esposa, además de líderes locales y autoridades civiles. Esa inolvidable mañana en una reunión muy significativa élder Godoy ofreció la Oración Dedicatoria con sentida emoción. Entre los asistentes estuvieron los pioneros desde los años 1959 hasta 1969, quienes nos dejaron un ejemplar legado de amor, servicio y fidelidad. ■



El Espíritu de Elías entre nuestra juventud

Por el obispo Omar Fernando Portillo Castro

Barrio Hipódromo, Estaca Hipódromo, Barranquilla-Colombia.



“**H**e aquí, ha llegado plenamente el tiempo del cual se habló por boca de Malaquías, testificando que él [Elías el Profeta] sería enviado antes que viniera el día grande y terrible del Señor, para hacer volver el corazón

de los padres a los hijos, y el de los hijos a los padres, para que el mundo entero no fuera herido con una maldición.” (D y C 110:14–15).

Los jóvenes del Barrio Hipódromo cumplen con este gran plan y obra

de salvación en esta parte de Sion. El 18 de febrero de este año, se llevó a cabo una mutual combinada en donde los jóvenes trabajaron su historia familiar con el libro “Mi Familia” e ingresaron datos al FamilySearch.

Después de ello, una de las jovencitas dijo lo siguiente: “Como jóvenes colocamos barreras para nuestra historia familiar, no nos damos cuenta de lo bonito y especial que es compartir recuerdos (como los que hice con mi abuela). Es un sentimiento de amor al hablar, recordar, explicar, indagar y hacer preguntas. Vemos a las personas, a los miembros y no sabemos qué existe detrás de ellos”. “En esta actividad, pude conocer mucho sobre mis líderes y, de igual forma, ellos de mí. Cada joven conoció más de sus antepasados y expresamos nuestros sentimientos, anécdotas, y demás”. “La historia familiar nos une, es una gran bendición tener la oportunidad de vivirla y de enseñar a otros como hacerlo.” ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con el “Plan de Área”.

Presidencia de Área:

Élder Carlos A. Godoy, **Presidente**

Élder Enrique R. Falabella, **Primer Consejero**

Élder Hugo Montoya, **Segundo Consejero**

Editora: Lucy Torres y Rodolfo Barbosa

Responsable de Edición: Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.

Nuevos Comienzos

Por Alejandra Echeverry

Barrio Las Ceibas, Estaca Calima Cali Colombia

El 12 de febrero de este año, se dio inicio a los Nuevos Comienzos de las Mujeres Jóvenes del Barrio Las Ceibas, en el cual se presentó a las jovencitas que cumplieron 12 años y ahora pertenecen a nuestra organización. Cada jovencita hizo una presentación del Lema, Emblema, Máxima y de los propósitos especiales de las clases en Abejitas, Damitas y Laureles; así como de cada valor con su color; También se entregaron los reconocimientos de logros del Progreso Personal (cintas y sticker). Asimismo, se invitó a los padres a seguir apoyando

a sus hijas en las actividades de Mutuales y experiencias del Progreso Personal. Estuvieron presentes los miembros del obispado, quienes felicitaron y animaron a cada jovencita a seguir adelante, esforzándose por cumplir todos los logros para obtener la medalla de la Mujer Virtuosa.

Como presidencia de las Mujeres Jóvenes, nos sentimos con un gozo muy grande al verlas progresar, cumplir sus logros y avanzar en las diferentes clases. Es especial ver cómo cada jovencita conoce y aplica cada valor y fortalece su testimonio. ■



Las mujeres jóvenes del Barrio Las Ceibas

SITIOS DEL ÁREA



